

Texto- Santiago 1:2-4

Título- El propósito de las pruebas: la paciencia

Proposición- Las diversas pruebas en la vida cristiana deberían llenarnos con sumo gozo, porque producen la paciencia en nosotros.

Intro- ¿Cuántas personas aquí, cuando han pasado por tiempos de pruebas muy fuertes, han hecho la pregunta, ¿por qué? ¿Cuántas personas aquí han pasado por pruebas de fuego y en el momento, y tal vez hasta ahora, no entienden porqué? Creo que todos, ¿no? – aún muchos jóvenes han pasado por tiempos así. Muchas veces no entendemos la razón por la prueba, y muchas veces cuestionamos por qué está sucediendo, nos preguntamos por qué estamos pasando por la prueba tan fuerte.

Por supuesto, la Biblia no nos dice exactamente la razón por la cual tu ser querido falleció, o exactamente la razón por la cual estás sufriendo por una enfermedad grave- pero tampoco nos deja sin respuesta a la pregunta, ¿por qué? En nuestro pasaje de hoy, al principio de este libro de Santiago, Dios nos da un principio general que responde a esta pregunta, que nos dice porque pasamos por las pruebas- nos dice, en el versículo 3, que la prueba de nuestra fe produce paciencia. Y esto es lo que vamos a ver hoy en el mensaje- el propósito de las pruebas- que es, la paciencia.

Pero, para empezar, necesitamos definir bien la palabra “prueba”, porque diferentes personas tienen diferentes ideas de lo que la palabra significa. ¿Qué son las pruebas? La palabra aquí en el versículo 2, pruebas, puede referirse a la tentación a caer en el pecado, o a las aflicciones de la vida, como la persecución. Por supuesto, en el contexto de este pasaje, la palabra no puede referirse a la tentación a pecar, puesto que dice que deberíamos tenerlo por sumo gozo cuando nos hallemos en diversas pruebas. Entonces, aquí Santiago está hablando de lo que Pedro dijo en su primera carta- “Amados, no se sorprendan del fuego de prueba que en medio de ustedes ha venido para probarlos, como si alguna cosa extraña les estuviera aconteciendo.” Este es el pasaje paralelo- uno que estudiamos hace 2 años en la iglesia- en cuanto a las pruebas de fuego. Todo cristiano pasa por tiempos así, sin duda- tiempos cuando su fe es probada, tiempos cuando sufre, tiempos cuando es atacado- estas son las pruebas- son situaciones difíciles que Dios usa en nuestras vidas para santificarnos y hacernos más como Cristo. Entonces, estas pruebas pueden ser los ataques de nuestra propia carne, el mundo, y o el diablo- pueden referirse a la persecución, pueden referirse a la tribulación- es el tiempo de dificultad que Dios usa para nuestra santificación.

Y creo que entendemos lo que Santiago quiere decir aquí, cuando habla de las pruebas- puesto que hemos pasado por muchas, y porque vamos a pasar por muchas más, si no es que ahorita estamos en medio de una. Creo que la única cosa para aclarar, aquí al principio, es que sufrir la prueba que Dios usa para nuestra santificación no es exactamente lo mismo de caer en pecado. Cuando has caído en el pecado y estás sufriendo las consecuencias, no puedes pensar que no pasa nada, porque Dios está usándolo- claro que Dios nos protege aun en medio de nuestros pecados, y claro que Dios puede usar aun nuestros pecados para Su gloria y para cumplir Su voluntad, pero esto no es precisamente a lo que Santiago se refiere en este pasaje. Si estás sufriendo a causa de un pecado, la primera cosa que tienes que hacer es arrepentirte, y volver de tu pecado a Dios, y rogarle por la ayuda. Dios sí puede usar aun tu caída en el pecado para bien, para requiere al arrepentimiento, y requiere el cambio de vida.

Entonces, este es el tema de estos tres versículos, y del mensaje de hoy- el propósito de las pruebas es la paciencia. Ahora, necesitamos ver cómo se relaciona este tema de las pruebas con el tema del libro. Recordamos que, como estudiamos hace 8 días, el tema del libro de Santiago es que necesitamos ser hacedores de la Palabra, porque la fe, sin obras, está muerta, recordando que esto es solamente posible porque Dios nos da mayor gracia. Las pruebas requieren mucha fe, porque son difíciles. Y si reclamamos ser cristianos, pero nos quejamos constantemente en cada dificultad, si no nos sometemos a Dios y soportamos la prueba, buscando lo que Él quiere enseñarnos, esto no habla bien de nuestra fe- la fe, sin obras, está muerta. Necesitamos demostrar los frutos del hecho de que el Espíritu Santo mora en nosotros, y estar firmes y fuertes en medio de la prueba, sabiendo que Dios la usa para Su gloria y para nuestro bien. Y claro, para hacer esto, necesitas la gracia de Dios- necesitas Su gran gracia que es mayor que las pruebas, para llenarte con poder divino, para que puedas aprender de tus pruebas lo que necesitas para seguir creciendo en tu vida cristiana.

Entonces, hoy vamos a aprender, por medio de este pasaje, que las diversas pruebas en la vida cristiana deberían llenarnos con sumo gozo, porque producen la paciencia en nosotros. Necesitamos ver, en primer lugar,

I. La descripción de las pruebas- vs. 2

Y Santiago nos da 3 aquí en el versículo 2- por supuesto, hay más, pero vamos a ver las tres que Santiago escribe en este versículo. En primer lugar, aprendemos que las pruebas son para los cristianos. Y aquí estamos reconociendo el error de las iglesias que creen y enseñan que un cristiano verdadero no sufre, que no es la voluntad de Dios que Sus hijos sufran. Esta es falsa doctrina, una falsa enseñanza de lobos vestidos como ovejas. Algunas iglesias enseñan esto muy explícitamente, como en el grupo de “Pare de Sufrir”- está en e propio nombre. Otras iglesias tal vez no van a tanto extremo, pero de todos modos enseñan que el cristiano no debería estar sufriendo mucho, que nuestras pruebas y problemas son siempre causados por el pecado. A veces sufrimos debido a nuestro pecado, pero no siempre.

En este versículo vemos que Santiago dirige esta enseñanza de las pruebas a sus hermanos- “hermanos míos,” empieza el versículo. Esta palabra se refiere a las mujeres, así como a los hombres, hermanas así como hermanos, y enfatiza que es normal para el cristiano pasar por pruebas. Recordemos otra vez lo que dice I Pedro 4:12- “Amados, no se sorprendan del fuego de prueba que en medio de ustedes ha venido para probarlos, como si alguna cosa extraña les estuviera aconteciendo.”

U otro versículo que nos enseña lo mismo, que es normal cuando un cristiano sufre- Filipenses 1:29- “Porque a ustedes se les ha concedido por amor de Cristo, no sólo creer en Él, sino también sufrir por Él.” Entonces, “Pare de Sufrir” no es el mejor nombre para una iglesia, puesto que niega uno de los versículos inspirados de la Biblia.

Tenemos el ejemplo de los apóstoles y la iglesia primitiva también, en Hechos 5:41- “Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre.” Entonces, qué raro, ¿no?, que muchas de las iglesias en nuestro mundo de hoy que creen en apóstoles hoy en día, estas iglesias dirigidas por “apóstoles”, enseñan que el cristiano no debería sufrir- estos “apóstoles” enseñan que ellos no sufren- cuando los verdaderos apóstoles de Jesucristo sí sufrieron por Él, y lo que es más, se gozaron de poder sufrir por causa del nombre de Jesús- y hasta la muerte.

Entonces, no sean engañados, mis hermanos y hermanas- somos llamados a sufrir- no nos debería sorprender- es normal que el cristiano sufra, porque, como vamos a ver, estas pruebas son medios que Dios usa para nuestra santificación. No sean engañados, y también pidan a Dios por oportunidades para hablar con sus familiares y amigos que sí son engañados por estas iglesias- estudien estos versículos de la Palabra para que puedan mostrarlas a sus seres queridos, para que ellos puedan salir del lugar del engaño y empezar a entender el porqué de las pruebas en sus vidas.

En segundo lugar, en cuanto a la descripción de las pruebas, vemos que son diversas- esto es lo que leemos al final del versículo 2- “hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas.” ¿Por qué diversas pruebas? Como varios comentaristas han dicho, incluyendo Calvino, puesto que tenemos diversos deseos pecaminosos, puesto que caemos en diversos tipos de pecados, necesitamos diversas pruebas. No cada pecado puede ser curado por la misma prueba- por eso existen tantos tipos de pruebas, porque Dios sabe exactamente cual prueba necesitamos para ayudarnos con nuestras diversas caídas y tentaciones.

Y finalmente, en este pasaje vemos que las pruebas deberían llenarnos con sumo gozo. Esta es la parte más difícil, por supuesto. Podemos entender que las pruebas son normales para el cristiano, y podemos entender que son diversas, que llegan en muchas diferentes formas. Pero cuando Santiago aquí nos dice que necesitamos tenerlas por sumo gozo, que deberíamos regocijarnos en las pruebas, esto, tal vez, nos parece ser demasiado. Podemos entender que las pruebas van a venir- podemos tal vez soportarlas- pero ¿tenerlas por sumo gozo? No parece tener sentido.

Entonces, necesitamos pensar en estas palabras. En primer lugar, la palabra aquí traducida, “tened”, o “tengan”, es la palabra “considerar.” Es decir, las pruebas no nos parecen naturalmente ser cosas de sumo gozo, pero necesitamos considerarlas así- no sentir una emoción alegre cuando vengan, sino considerarlas un gozo, contarlas como un gozo.

Es lo mismo como vemos en Romanos 6- en Romanos 6:11 leemos, “Así también ustedes considérense muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.” En la vida actual, en la vida diaria, luchamos tanto con el pecado, que no parece que estamos muertos a él, y vivos a Dios- muchas veces nos sentimos muertos a Dios y vivos al pecado, la lucha es tan fuerte. Por eso es tan importante que nos consideramos muertos al pecado- es decir, creerlo, aun cuando no parece ser la verdad- actuar como personas muertas al pecado, aun cuando es muy difícil, aun cuando no parece así, aun cuando no sentimos así.

Así es en nuestro pasaje de hoy, en Santiago 1:2- somos mandados a considerar a las pruebas como cosa de sumo gozo, aun cuando no parecen así, aun cuando nuestros sentimientos nos dicen lo opuesto. Esto no es natural para el ser humano- somos acostumbrados a ser llevados por nuestras emociones, y por eso nos cuesta trabajo pensar en considerar a una prueba como algo de gozo.

Creo que nuestro problema con esta idea es que confundimos la emoción temporal y variable de la felicidad con el regalo de Dios fundamentado en nuestra salvación eterna que es el gozo. Así que, ahora tenemos que considerar la palabra “gozo”, en el versículo 2- Dios nos manda a considerar a las pruebas como un gozo.

¿Cómo podemos hacer esto? Entendiendo que el gozo es mucho más que una emoción- es un regalo de Dios que está fundamentado en Su carácter invariable, es un regalo que recibimos como parte de la salvación. Esto es muy importante hermanos- el gozo es un estado de ser, no solamente una emoción. Yo creo que es importante distinguir entre el gozo y la felicidad, para que no caigamos en el error de pensar que tenemos que siempre sentir felices, sentir bien, como que nada malo está pasando. Esto es ridículo- podemos pensar en Job- ¿Job estaba feliz cuando pasaba por sus pruebas? No- pero tenía gozo, siguió adorando a su Dios- más al principio, pero vemos que su estado de ser estaba basado en Dios, no en sus emociones y sus problemas temporales. O podemos pensar en Cristo mismo- ¿Cristo estaba feliz y riéndose cuando Lázaro murió? No- la Palabra dice que lloró- pero nunca perdió el gozo, puesto que sabía que iba a resucitar a Lázaro y demostrar Su poder sobre la muerte. Estaba triste y lloró, pero nunca perdió la esperanza ni el gozo.

El gozo es la confianza en Dios, no importa lo que está pasando. No significa que siempre me siento feliz, porque no siempre nos sentimos felices, pero sí significa que confío en lo que Dios está haciendo aun si no entiendo, y que confío que Él nunca me va a echar fuera de Su presencia- y por eso, tengo gozo. Por eso podemos estar gozosos, aun en la tribulación- esto no quiere decir que andamos con una sonrisa falsa en nuestras caras siempre, fingiendo ser felices, sino significa que aun cuando la vida duele, aun cuando pasamos por pruebas más fuertes de lo que podemos imaginar, nuestro Dios no cambia, nuestra salvación no cambia, y por eso tenemos gozo- porque nuestro gozo no cambia.

Hablando de considerar a las pruebas como un gozo, recordamos que Cristo dijo en Mateo 5:11-12, “Bienaventurados serán cuando los insulten y persigan, y digan todo género de mal contra ustedes falsamente, por causa de Mí. Regocíjense y alégrense, porque la recompensa de ustedes en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que ustedes.” Pablo dijo en Romanos 5:3, “Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia.”

Pero antes de continuar a este punto, para ver el propósito de las pruebas, que es la paciencia, tenemos que fijarnos también en el adjetivo aquí, la palabra que describe el gozo que deberíamos tener cuando pasamos por las pruebas- ¿qué tipo de gozo es? Sumo gozo. Te pregunto- ¿para cuáles cosas tienes sumo gozo, un gozo que sobrepasa cualquier otro gozo normal? ¿Cuándo ganas tu partido de fútbol? ¿Cuándo recibes un aumento de salario? ¿Cuándo nace tu primer hijo o primer nieto? ¿Para cuáles cosas tienes sumo gozo? Estoy casi seguro que nadie va a responder diciendo, “para mí es de sumo gozo, es el colmo de mi día, cuando tengo que enfrentar una prueba de fuego.” No pensamos así- pero si somos cristianos, deberíamos pensar así- deberíamos regocijarnos muchísimo cuando pasamos por el fuego, porque estas pruebas producen la paciencia- producen la santificación- son los medios que Dios usa para hacernos más y más como Cristo.

Otra vez, no estoy hablando de las emociones- nadie espera que te sientes muy bien y muy feliz cuando un ser querido muere, o cuando pierdes tu trabajo, o cualquier otra prueba fuerte. No estamos buscando la suma felicidad, porque así estaríamos buscando las cosas materiales del mundo, los placeres temporales, etc. Pero necesitamos ser como Moisés, de quien la Biblia dice en Hebreos 11:25, que escogió “antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.” Moisés estaba de acuerdo con la verdad que Pablo nos comparte en Romanos 8:18- “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en

nosotros ha de manifestarse.” ¿Tú crees esto? ¿Crees que las aflicciones del tiempo presente, las pruebas en tu vida ahora, no son nada en comparación con la gloria venidera que está esperándonos? Esta es la única manera para poder obedecer este versículo y considerar a las pruebas como algo de sumo gozo- esto es solamente posible cuando las comparamos con la gloria venidera, cuando estemos en la gloria con Cristo.

¿Por cuáles pruebas estás pasando en tu vida ahora? Recuerda que no es si vamos a sufrirlas, sino cuándo. Entonces, si estás pasando por una prueba de tu fe ahora, una prueba en tu matrimonio o en tu casa o en tu trabajo o en una relación, si eres hijo de Dios, no te sorprendas- las pruebas son normales para los cristianos, y son diversas. Pero también son para nuestro bien- Romanos 8:28- “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados”- y por eso podemos considerar a nuestras pruebas como una cosa de sumo gozo, sabiendo que son de Dios, y que Dios hace todo bien para Su pueblo.

Entonces, vamos a seguir a ver los versículos 3-4, el resultado de las pruebas- que es, la paciencia. Las diversas pruebas en la vida cristiana deberían llenarnos con sumo gozo, porque producen la paciencia en nosotros.

II. El resultado de las pruebas- vs. 3-4

Y aquí seguimos viendo el porqué de las pruebas- ninguna prueba es al azar, ninguna prueba es coincidencia- cada prueba que Dios pone o permite en nuestras vidas es parte de Su perfecto plan para santificarnos- y parte de santificarnos es darnos la paciencia, la perseverancia. Esto es lo que vemos en este pasaje, en los versículos 3-4- “que la prueba de nuestra fe produce paciencia.”

Yo diría, en este punto, que las pruebas deberían producir la paciencia, porque, aunque no podemos frustrar el plan eterno de Dios, y aunque no podemos parar completamente el proceso de nuestra santificación, creemos en la responsabilidad humana que Dios nos ha dado, y tenemos que entender porque pasamos por las pruebas y no salir de ellas con puras quejas y falta de contentamiento. La verdad es que las pruebas siempre producen la paciencia, a largo plazo- pero tenemos que tener cuidado porque a veces resistimos lo que Dios quiere enseñarnos en la prueba, y por eso tenemos que pasar por otra y otra y otra, hasta que respondamos correctamente y busquemos los cambios en Cristo. Es decir, la razón por la cual no crecemos a veces, no es porque Dios no es suficientemente poderoso para santificarnos, sino porque no siempre entendemos el propósito de las pruebas, y las resistimos, y no aprendemos lo que necesitamos aprender de ellas.

Por eso es importante entender cómo el versículo 3 empieza- con la palabra, “sabiendo”- “sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.” Una razón más por la cual podemos considerar a nuestra prueba como cosa de sumo gozo es porque entendemos su propósito, entendemos el porqué. Cuando sabemos que nuestras pruebas producen la paciencia en nosotros, podemos soportar la prueba- y no solamente soportarla, sino regocijarnos en ella.

La palabra “sabiendo” nos enfatiza que necesitamos el conocimiento de la Biblia- necesitamos el conocimiento del Dios de la Biblia- y este conocimiento se llama, “doctrina.” Necesitamos estudiar las verdades de Dios en la Biblia, y las verdades de la vida cristiana en la Biblia, en vez de vivir solamente conforme a cómo nos sentimos en el momento. La doctrina es la base de todo en la vida cristiana, porque

si nuestro fundamento no es la doctrina- si nuestro fundamento no es el conocimiento de Dios por medio de la Biblia- nuestro fundamento será nuestras emociones. Y nadie quiere esto- porque las emociones, aunque no malas, no nos dan un fundamento firme.

Entonces, ¿qué es lo que sabemos aquí en este pasaje? Dice que la prueba de nuestra fe produce la paciencia- o podríamos decir, la perseverancia. Porque esta palabra no habla de algo pasivo- y a veces así es la paciencia- es solamente soportar, es no explotar cuando alguien te ofende. Pero esta palabra que Santiago usa es una constancia firme, una resolución fuerte, una tenacidad activa. Habla de la resistencia, alguien que persevera activamente en medio de una prueba fuerte. Es algo persistente, algo consistente y constante- es la perseverancia, es algo activo en nuestras vidas.

Pensando prácticamente- ¿cómo es que las pruebas producen esta paciencia, esta perseverancia? En primer lugar, porque nosotros no controlamos nuestras pruebas- porque la prueba específica por la cual vamos a pasar, y el tiempo que va a continuar en nuestras vidas, depende completamente de Dios. Entonces, en las pruebas aprendemos que no tenemos el control total de nuestras vidas, que no podemos controlar cada cosa. Por eso, necesitamos paciencia- y si entendemos que es la obra de Dios para santificarnos y purificarnos, entonces creceremos también en la perseverancia, en no renunciar todo y abandonar el camino difícil.

También aprendemos en las pruebas que Dios sabe mejor que nosotros- que Su plan para nuestras vidas es lo mejor. Las pruebas producen la paciencia porque nos enseñan que nada sucede sin la obra o el permiso de Dios- y lo que Él está haciendo en las pruebas es purificarnos, para quitar la escoria por el fuego de la prueba. El fuego duele, por supuesto- no es fácil para nosotros. Pero nuestra confianza es, que aun en el fuego, Dios está con nosotros. ¿Ustedes recuerdan la historia de los 3 amigos de Daniel, Sadrac, Mesac, y Abed-nego? El rey mandó que fueran echados en el horno, en el fuego, pero no murieron. ¿Por qué? Porque Dios les protegió, y mandó a Su ángel para estar en el fuego con ellos. Él hará lo mismo para nosotros- porque el propósito de las pruebas no es destruirnos, sino purificarnos. Queremos decir como Job, “Me probará, y saldré como oro.”

Y vemos finalmente, en el versículo 4, que no es solamente que las pruebas producen la paciencia, sino que también esta paciencia produce la madurez- dice, “mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.” Podemos entender esto de manera doble- en cuanto a la vida actual, y en cuanto a la eternidad. Cristo nos dijo que necesitamos ser perfectos, así como nuestro Padre en los cielos es perfecto- y aunque estamos en el proceso, no vamos a alcanzar esta perfección hasta la gloria. Entonces, es posible interpretar este versículo en Santiago para significar que las pruebas durante toda la vida son los medios que Dios usa para santificarnos, y eventualmente llevarnos a la perfección cuando muramos o Cristo regrese, porque sabemos que Él va a transformarnos y darnos cuerpos glorificados que no pueden pecar.

Pero la palabra perfecto también puede referirse a la madurez- no hablando de la perfección como el hecho de no pecar nunca, sino maduro, completo. Esta es una interpretación que me parece más precisa en este contexto, especialmente por la segunda descripción que se usa en el versículo- perfectos y cabales, o, completos- y como sigue explicando, “sin que nos falte cosa alguna.” Entonces, Santiago está diciendo que las pruebas producen la paciencia, la perseverancia, y después la paciencia produce la madurez en la vida cristiana. ¿Queremos ser cristianos maduros? Entonces, necesitamos las pruebas- porque sin ellas, no aprendemos la paciencia, y sin la paciencia, no llegamos a la madurez.

Y creo que entendemos que necesitamos la madurez, ¿no? Los capítulos 5 y 6 de Hebreos hablan de esta verdad- que necesitamos ahora el alimento sólido, y no solamente estar tomando leche como niños. Y después dice que necesitamos ir “adelante a la perfección”- otra vez, no hablando de vivir sin pecado, sino llegar a la madurez espiritual. Y es una necesidad para todos- los niños y los jóvenes necesitan pasar por las pruebas, para que maduren en sus vidas- física, emocional, y espiritualmente. Y nosotros los adultos no somos diferentes- necesitamos ser maduros- tal vez físicamente sí lo somos, pero emocionalmente, espiritualmente, necesitamos crecer mucho más. Por eso, necesitamos las pruebas- necesitamos ser probados para que tengamos paciencia, para que perseveremos, y sigamos creciendo y madurando en nuestro conocimiento y aplicación de la Palabra de Dios.

Aplicación- Ahora al final del mensaje, piensen conmigo en una verdad que nos puede animar mucho- cuando pasamos por las pruebas con sumo gozo, aprendiendo la paciencia y la perseverancia, estamos actuando como Cristo. Vamos a leer en Hebreos 12:1-2 [LEER]. Cristo sufrió la cruz, por el gozo que fue puesto delante de Él. ¿Cuál gozo? Nuestra salvación. Cristo sufrió todo por nosotros, sufrió la muerte terrible y, lo que es más, sufrió el estorbo de la plena relación con Su Padre cuando llevó nuestros pecados en la cruz. Pero lo hizo con gozo- con lágrimas, sí, con una lucha fuerte en Su corazón, con mucho dolor- pero Él consideró Su sufrimiento como cosa de sumo gozo, porque, por medio de Su sacrificio, nos compró la salvación.

¿Has recibido esta salvación? Ésta es la primera pregunta para todos aquí. ¿Te has dado cuenta de tu maldad, que no mereces la salvación, que no puedes alcanzar la vida eterna sin ayuda, porque no eres perfecto? Por eso Cristo vino- vino para tomar nuestro lugar, porque en nosotros mismos no merecemos la vida eterna, no merecemos el acceso a Dios- pero Cristo sí- y por eso vino, y vivió perfectamente, y murió en la cruz para pagar el precio por nuestros pecados, para salvarnos y reconciliarnos con Dios. Cristo sufrió por pecadores como nosotros- Cristo ha hecho todo para la salvación- arrepíentete de tus pecados, y cree solamente en Cristo para tu salvación.

Y para nosotros que ha hemos recibido esta salvación, que hemos sido salvos por gracia y ahora somos llamados los hijos de Dios, hay otra pregunta que podemos hacer- ¿queremos ser como Cristo? ¿Queremos tener el pleno gozo de nuestra salvación? Entonces, necesitamos las pruebas- porque las pruebas producen la paciencia, y la paciencia produce la madurez.

Tus pruebas no son fáciles- ni son las más- pero son necesarias. Cuando estás pasando por una prueba de fuego, corre a Cristo- corre a Él- porque Él entiende tu sufrimiento- Él sufrió por ti- y ahora puede consolarte con Su poder divino. Las diversas pruebas en la vida cristiana deberían llenarnos con sumo gozo, porque producen la paciencia en nosotros.